

***Familia y tareas escolares, un reto en la actual educación
pospandémica cubana***
***The family in homework, a challenge in the current Cuban
post-pandemic education***

Manuel de Jesús Rogel-López; Lisandra Rogel-Miró

Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Cuba

Correo(s) electrónico(s)

manuel.rogel@reduc.edu.cu

lisandra.rogel@reduc.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6675-1024>

<http://orcid.org/0000-0002-9914-0606>

Recibido: 6 de noviembre de 2022

Aceptado: 16 de enero de 2023

Resumen

Los cerca de 24 meses de confinamiento producto de la pandemia de Covid-19, obligó al sistema educacional cubano a transformar el proceso de enseñanza aprendizaje y convertir cada hogar en una escuela y cada televisor en un docente. Ante esta situación el papel de la familia tomó un lugar más protagónico en el aprendizaje de los escolares y donde muchas de ellas no poseen los conocimientos fundamentales para implicarse de una forma más eficaz en la realización de las tareas docentes. Es por ello que realizamos la siguiente investigación con el objetivo de brindarle al docente una serie de orientaciones para la familia de sus educandos y lograr una eficaz participación familiar en las tareas o deberes escolares para la casa. Para la misma se emplearon los métodos tradicionales de la investigación educativa, lográndose en el centro muestra de la investigación resultados positivos en los objetivos propuestos.

Palabras clave: Familia; Tarea para la casa; Educación familiar; Participación familiar

Summary

The nearly 24 months of confinement as a result of the Covid-19 pandemic, forced the Cuban educational system to transform the teaching-learning process and turn every home into a school and every television into a teacher. Faced with this situation, the role of the family took a more prominent place in the learning of schoolchildren and where many of them do not have the fundamental knowledge to be involved in a more effective way in carrying out teaching tasks. That is why we carry out the following research with the aim of providing the teacher with a series of guidelines for the family of their students and achieving effective family participation in homework or homework. For the same, the traditional research were used, achieving positive results in the proposed objectives in the center sample of the research.

Keywords: Family; Homework; Family education; Family participation.

Introducción

El incumplimiento de las tareas escolares y los resultados educativos no satisfactorios son objeto de discusión permanente por parte de profesores, alumnos y familia, en general en todas las instituciones educativas del nivel primario de nuestro país, problemática que es discutida con la familia en las diferentes reuniones de padres que se programan en cada curso escolar.

Sobre esta problemática la familia cubana carece de una adecuada preparación por parte de los docentes de cómo poder intervenir de una forma más efectiva en la realización de las tareas para la casa de los escolares, lo cual constituye el objetivo de nuestra investigación.

En estudio realizado por los autores del presente trabajo, se destaca la no evidencia de estudios respecto a la temática dentro del ámbito nacional, no siendo así en países como España, México y Ecuador, donde se destacan los siguientes autores: (Bernaza, 2000; Domínguez, 2010 y Rodríguez, 2016), donde todos coinciden en la importancia del papel de la familia en la realización de las tareas o deberes escolares orientados para la casa y realizan propuestas de acciones en correspondencia con las características sociales y educativas de los educandos y familias de sus respectivos países.

La pedagogía cubana ha definido con certeza el papel importante del binomio familia escuela como los principales actores educativos en la formación, desde edades tempranas, de las futuras generaciones, basados en los principios del socialismo cubano y en correspondencia con las condiciones socio-económicas que imperan hoy en el mundo.

En la presente investigación se profundiza en las causas de la no implicación familiar de forma efectiva en la realización exitosa de los deberes escolares, el nivel de preparación que desde la escuela la familia debe recibir para implicarse en esta tarea con sus hijos, que funciones tiene las tareas para la casa, su importancia, aspectos organizativos a tener en cuenta en la casa para esta actividad, los distintos niveles de ayuda que pueden emplear, entre otros aspectos que favorecen el cumplimiento cognoscitivo y formativo de esta modalidad de estudio independiente.

Desarrollo

¿Cuáles son los principales problemas que hoy vemos en nuestras aulas sobre la tarea para la casa?

- 1.- En ocasiones no significa la tarea una actividad amena y necesaria para el aprendizaje.
- 2.- Se orientan actividades sin la correcta base orientadora de la actividad (Leontiev y su “Teoría de la actividad: *¿Qué debo hacer?, ¿Sobre qué debo hacer?, ¿Cómo debo hacerlo?, ¿Qué pasos debo seguir?, ¿Qué debo tener para hacerlo?, ¿Para qué me sirve lo que debo hacer y qué dificultades puedo afrontar si no lo hago o no lo hago bien, o no lo hago todo?, ¿Cómo me pueden ayudar en mi casa o en mi Círculo de Estudio para hacer lo que me piden?*)
- 3.- Tareas que se convierten en un problema para el educando y la familia, y que puede provocar criterios evaluativos desfavorables en los padres de la labor del docente: *efecto “bumerang”*
- 4.- Un mismo tipo de tarea para todos los educandos.
- 5.- Excesiva cantidad de tareas para un día y el añejo e indebido criterio que tiene que haber tareas para la casa en todas las clases todos los días.
- 6.- Predominan las tareas con plazo de cumplimiento excesivamente corto. (para mañana).
- 7.- La inadecuada orden de *investiga*, para el nivel educativo primaria (indaga por, busca información en, lee las páginas...del texto... y anota en tu libreta.....)
- 8.- No se toma en consideración en las preparaciones metodológicas de las unidades de estudio, la elaboración de tareas integradoras, interdisciplinarias, amenas y desarrolladoras.

9-Desconocimiento de las **funciones** y **requerimientos** que debe tener la tarea para ser considerada una forma de trabajo independiente.

10.-Evidencia de poca preparación teórico-metodológica de los docentes para concebir acertadamente los ejercicios o actividades para la tarea escolar.

11.-Falta de interrelación entre la tarea escolar, la clase y el sistema de clases.

12.-Elaboración de las tareas escolares mediante actividades, en ocasiones muy extensas y abarcadoras y en otras; demasiado escuetas y excesivamente reproductivas.

Definición de tarea para la casa. Sus principales funciones, objetivos e importancia.

La palabra tarea viene del árabe vulgar *ṭarīḥa*, y este de la raíz árabe clásica *ṭarḥ*, que significa, echar, dejar, asignar, deber, deuda, exigencia, necesidad, es el trabajo que debe hacerse en un tiempo limitado, generalmente breve y que cumpla con la finalidad prevista

A través de la historia de la educación, las tareas han sido un recurso de transmisión de conocimientos. Rodríguez (2016), las define como una actividad, en la cual la sociedad antigua, transmitía a sus generaciones, sus creencias, conceptos morales, religiosos, saberes y técnicas. Es mediante la acción y la repetición que la enseñanza se fundamenta ya sea formal o informal, utilizando las tareas como el medio para alcanzar el conocimiento.

Al respecto, Domínguez (2010) define estas actividades como tareas asignadas a los estudiantes por los docentes para ser realizadas en horas extraescolares. Dichas actividades son utilizadas como un ejercicio para reforzar los contenidos vistos en clase.

Por otra parte, Fúnez (2014), las define como las actividades para realizar dentro y fuera de la clase, como una preparación práctica o extensión de la clase y que reportan un inestimable valor para el desarrollo eficiente del aprendizaje, con efectos a largo y corto plazo en el desenvolvimiento emocional del estudiante y la familia.

Entre los autores citados pudimos encontrar similitud en cuanto a las principales funciones y objetivos que tiene la tarea para la casa.

Principales funciones

- De Práctica: En ellas los alumnos aplican y refuerzan, de forma personal, los conocimientos y habilidades adquiridos en clase, por ejemplo, guías de ejercicios o cuestionarios.

- De Preparación: Son aquellas que se les pide a los alumnos para que conozcan el tema que se va a presentar la siguiente clase, por ejemplo, buscar información de un tema en específico, lecturas, conseguir material para preparar proyectos o exposiciones, etc.
- De Extensión: Se utilizan para que los alumnos apliquen en distintas situaciones los conocimientos adquiridos, fomentan el aprendizaje individual e incitan a la investigación, por ejemplo, proyectos, tareas de largo plazo, etc.

Otras funciones importantes

- Crear hábitos de estudio y valores.
- Lograr el dominio del libro de texto y otras fuentes complementarias.
- Repasar y sistematizar el contenido.
- Ampliar el contenido recibido. Introducir el nuevo contenido.
- Desarrollar habilidades y capacidades lectoras, investigativas, tecnológicas, entre otras.

¿Qué elementos deben conocer docentes y familia para garantizar actividades de tarea para la casa que cumplan esos requerimientos?

1. Tener correctamente definido el (los) objetivo (os) que persigue, en el orden cognitivo, intelectual y formativo.
2. Se debe pensar en más de una variante de orden y una adecuada base orientadora de la actividad, contemple en su clase no menos de 5 minutos para orientar la tarea.
3. Debe despertar la motivación de los estudiantes para que sientan la necesidad de buscar y tomar los mejores caminos para solucionar la tarea asignada.
4. Debe implicar esfuerzo intelectual.
- 5.-Debe ser una prolongación de la clase.
6. Debe adaptarse la actividad orientada a las habilidades, capacidades y características del ambiente familiar de los alumnos.
7. Ser indicada en cualquier momento de la clase, se tiende a orientarla al final de forma apresurada, por razones de tiempo.
- 8.- Informar al educando el tiempo prudencial que disponen para realizarla.
9. Orientarles cómo pueden ellos mismos autoevaluar y rectificar la realización de la tarea.
10. Estimular siempre a los educandos con la realización de la tarea, hacerles ver que le faltó, lo que trajo cómo pudo haberlo hecho mejor.
11. Elaborar actividades variadas, suficientes según el fin que se persigue y diferenciadas.

12. Lograr una buena motivación en los estudiantes para despertar el interés y ejecuten la tarea.

13. No considerar la cantidad como un sinónimo de calidad. En el caso de los educandos, es muy difícil que comprendan ambos aspectos, puesto que sea poca o mucha, muchos de ellos relacionan la tarea como algo negativo.

Objetivos principales de las tareas para la casa

La revisión de la historia de las tareas escolares revela que en un primer momento se impusieron en el aparato escolar como una forma de castigo al lado de los castigos físicos. La crítica a este modo de concebirlas, así como los progresos de la Pedagogía llevaron a que se concibieran como un medio para el logro de un mayor rendimiento académico.

Si bien es cierto que en ocasiones se dan circunstancias negativas, realmente las tareas, en su más sana concepción, tienen objetivos muy específicos y altamente positivos en el desarrollo de la niñez y la adolescencia. Entre muchos de los objetivos de las tareas las principales son:

- a) Fomentar la autonomía: se trata de una actividad que, en lo posible, la deben hacer quienes tienen la responsabilidad, con la mínima participación de los adultos. Así se aprende a tomar decisiones, a escoger entre varias opciones y a afrontar las consecuencias de los actos.
- b) Estimular la creatividad: dónde consultar, qué materiales usar, dónde conseguirlos, cómo presentar un trabajo, qué formulas usar en un problema son, entre muchos, los retos que se deben afrontar ante una tarea. Si el acompañamiento es estimulante hacia tomar la iniciativa, la inventiva y la curiosidad, cualidades innatas en la niñez y la adolescencia, será mucho más fácil resolver casi todo.
- c) Reforzar conocimientos: en la mayoría de las veces el maestro desarrolla en su clase los puntos básicos de un tema. Con las tareas se logra ampliar el mismo o se llega a comprenderlo mejor. No es lo mismo atender en clase y anotar en un cuaderno, muchas veces sin comprender lo que se escribe, que leer individualmente, en un sitio tranquilo y sin las presiones y ruidos de un salón de clase, sobre el tema que se trató en la misma.
- d) Desarrollar aptitudes y habilidades: cuando las tareas son apropiadas para las capacidades según la edad, permiten hacer evidentes habilidades diversas. El pintar, redactar, resolver problemas matemáticos, hacer trabajos manuales, aprender a sintetizar y extractar las ideas principales de un escrito, así como organizar actividades

en grupo son elementos valiosos que les permitirán a los niños, niñas y adolescentes no solo "hacer bien las tareas", sino que se convierten en herramientas para afrontar lo cotidiano.

- e) Ayudar a construir y reconstruir la autoestima y la felicidad: con la idea negativa que tienen muchos adultos (por su experiencia personal de la niñez y la adolescencia) este objetivo les parecerá contradictorio o poco menos que imposible de lograr. Pero es que se olvida que a los niños, niñas y adolescentes les encantan los retos y los desafíos
- f) Crear hábitos: el del estudio, así como el “urgente” “rescate” del hábito de la lectura, la consulta de libros y documentos, visitar la biblioteca, entre otros, porque estamos enfrentando una cada vez más preocupante y dependiente pandemia digital.

Diferentes perspectivas en torno a las tareas escolares

En la realización de las tareas escolares influye una variedad de circunstancias que no pueden pasar desapercibidas. Unas son fáciles de detectar como son las que tienen que ver con el nivel socioeconómico y cultural de la familia. En este caso, se demuestra que, a mayor nivel cultural y socioeconómico, mayores son las posibilidades de atenciones y ayudas que los hijos reciban en relación con las tareas escolares.

Además, hay que tener en cuenta la motivación por parte de los hijos hacia la misma realización de las tareas escolares y los aprendizajes que éstas conllevan. Éste es claramente un factor que influye en la dinámica familiar. Cuanta más motivación los hijos tienen hacia los aprendizajes y la realización de las tareas escolares, mayor es el acompañamiento por parte de los padres en su cumplimiento.

Existen otras circunstancias, aparentemente alejadas, pero no de menor importancia, como son que la escuela, la familia y la comunidad actúen como auténticos socios a la hora de resolver el asunto de las tareas escolares de los alumnos, hijos y ciudadanos

Sin embargo, existen otras circunstancias o razones que se acercan a la educación familiar en las tareas escolares y que se adentran en las posibles relaciones que entre padres e hijos pueden establecerse al respecto, y en lo que ello significa para la educación familiar.

A continuación, se señalan algunas de ellas. La primera tiene que ver con la preparación de los padres a la hora de ofrecer ayuda a sus hijos en las tareas escolares. Más allá del nivel de estudios de los padres, o del conocimiento que éstos tengan en relación con las tareas escolares, la ayuda que los padres pueden ofrecer a sus hijos requiere un conocimiento de tipo pedagógico. Realizar tareas

escolares con los hijos también tiene que ver con cuestiones que superan el conocimiento efectivo de las diferentes

Características de las tareas escolares

Según la pedagogía cubana, hay tres características que deben tener las tareas escolares para que puedan cumplir con los objetivos académicos que pretenden:

- Deben ser pedagógicas o sea que el docente tenga una intención clara respecto a lo formativo y al desarrollo cognitivo cuando las asigna.
- Deben ser cortas, de tal modo que el niño, niña o adolescente no tenga que cumplir casi doble jornada de trabajo escolar: la del colegio o escuela y la de las tareas agobiantes que no les dan tiempo para jugar, estar en familia y con sus amigos.
- Se deben considerar como una estrategia para formar la rutina del trabajo personal que ayudará en la adultez a cumplir con las responsabilidades personales y laborales.

Cuando la familia conozca y sea consciente de estas características deberán exigir que las tareas que le orienten a los estudiantes estos las cumplan, para que se puedan conseguir con ellas los mejores resultados. El no hacerlo significa cohonestar con la concepción de las tareas escolares como castigo, lo cual va en contravía de la escolaridad sana como parte de la socialización.

El ambiente para el estudio en la casa

No menos importante es este punto. Para aprovechar al máximo el estudio se requiere un ambiente físico y emocional adecuados.

Respecto al ambiente físico, idealmente se requiere un sitio tranquilo, alejado de las áreas de más "tráfico" de la casa, que no esté cerca del teléfono, el televisor o la puerta. En otras palabras, en un espacio donde haya la menor distracción y ruido posibles.

Si no se dispone de una biblioteca o salón de estudio, puede ser el mismo dormitorio o aun la mesa del comedor, pero que sea siempre el mismo lugar, en el que se disponga de los elementos mínimos (sacapuntas, lápices, papel, textos de estudio, borrador, etcétera), para evitar las constantes interrupciones buscando estos objetos por toda la casa. Es bien sabido que a muchos niños, niñas y adolescentes se les va todo el tiempo de estudio en los preámbulos y en disculpas para levantarse continuamente de su asiento.

Se debe tener una mesa o escritorio con un asiento cómodo, con espaldar y apropiado para su altura. El sitio debe ser bien ventilado, que le permita la entrada de la luz por el lado opuesto de la mano

con que escribe; así, si el niño escribe con la mano derecha, la luz debe llegar por el lado izquierdo o de frente, no por el lado derecho.

Aunque ya se mencionó, es necesario reiterar que no es posible estudiar con un buen rendimiento si se hacen las tareas cerca del teléfono o celular y si se tiene el televisor o el radio encendido, lo cual significa que los dispositivos electrónicos para ver videos u oír música no deben estar presentes en el momento de hacer las tareas escolares, lo cual se debe buscar siempre por la vía del acuerdo y no de la imposición.

Tan importante como el ambiente físico es el emocional. Es necesario un ambiente de tranquilidad, sin presiones, estableciendo un horario fijo, pero no muy intenso. Lo ideal es que se intercale el tiempo de estudio con momentos de juego, entretenimiento o descanso. Por ejemplo, al llegar a la casa después de tomar algún alimento se debe descansar un buen rato; luego estudiar máximo 45 minutos, después de los cuales se puede descansar o ver televisión.

Posteriormente se puede volver a estudiar otro tanto, si es necesario. Es más útil distribuir el tiempo así que hacer las tareas en forma continua, como jornadas agotadoras de dos o más horas, que son, a todas luces, inconvenientes. La astucia de los padres juega mucho en este aspecto, pues si se sabe distribuir bien el tiempo, se evita enfrentar las tareas con el juego, la televisión o el teléfono.

En otras palabras, que todo el mundo comprenda que estas actividades no son enemigas del estudio y que hacen parte de la vida diaria de los niños, niñas y adolescentes. Al conciliarlas con las tareas, el niño no deformará su idea de estas.

Por otra parte, es necesario que los adultos respeten cada momento, tanto el del juego como el del estudio. Con frecuencia los adultos dan dobles mensajes con su actitud: por un lado, se dice que estudiar es muy importante, pero a la vez se interrumpe constantemente esta actividad para que se conteste el teléfono, se abra la puerta o se haga un mandado. Sin lugar a dudas esto solo contribuye a crear más animadversión hacia el estudio y no permite el rendimiento esperado.

La función de la familia

La familia es el núcleo en donde los niños se desarrollan con mayor seguridad, apoyarlos en actividades que implícitamente ya son un desafío, logrará que se desenvuelvan de manera positiva en aspectos afectivos, cognitivos y conductuales y, por lo tanto, un mayor éxito académico, además que los alumnos sienten que es mejor su rendimiento cuando los padres les ayudan en sus tareas.

Los adultos no tienen que hacer las tareas con sus hijos. Esto hay que decirlo de manera tajante y categórica. Con las mejores intenciones y con un "espíritu de sacrificio" mal entendido, muchos

padres se sientan con sus hijos a estudiar, o peor aún, a hacerles ellos mismos las tareas, cayendo así en la tan nociva sobreprotección o inculcándoles un inapropiado sentido de competencia: tienes que ser el mejor de la clase, así como lo fui yo.

La verdadera función de los adultos acompañantes (papás, mamás, hermanos, tíos, tías, abuelos, abuelas) en las tareas escolares, además de facilitar el ambiente propicio para el estudio, como ya se mencionó, es la de acompañar con afecto y respeto a los niños, niñas y adolescentes en esta labor.

Que ellos sepan que cuando tengan una dificultad pueden contar con sus adultos. Se debe responder positivamente a sus inquietudes con comentarios estimulantes, como eso está muy bien, creo que hay un error en esta operación, ¿quieres que la revisemos juntos? o ¿qué tal si lo haces de esta manera? Lo contrario, hacer correcciones con sarcasmos, ironías o sermones, solo consigue frustraciones a su esfuerzo y duros golpes a la autoestima.

Al finalizar el estudio, se debe preguntar si hubo alguna dificultad, si desean mostrar lo que se hizo o si se requiere alguna ayuda. Los adultos impositivos o sobreprotectores, o aquellos que entienden el estudio con el criterio de premio y castigo, no solo entorpecen el normal crecimiento intelectual, sino que, a la larga, solo conseguirán que se asuman el estudio y las tareas como algo tedioso y aburridor.

Otras recomendaciones a la familia

- Es necesario conocer los maestros de sus hijos, así como asistir y participar en las reuniones de padres de familia.
- Se debe mostrar con hechos y ejemplos las ventajas de aprender, deducir, sacar conclusiones, buscar alternativas y opciones distintas a las convencionales.
- Es necesario aprovechar la natural curiosidad e iniciativa de los niños, niñas y adolescentes para que se despierte el espíritu investigativo.
- Es fundamental involucrar las tareas escolares y los asuntos de estudio en las conversaciones diarias de la familia, así como relacionarlos con las noticias o artículos de prensa o programas de televisión. Así se verá que lo que se hace y estudia es valioso e importante. Nunca se deben utilizar las tareas escolares o el estudio como castigo.
- Los adultos acompañantes deben convencerse de que estudiar no es lo contrario de jugar, ver televisión o estar con los amigos.

- Cuando los niños, niñas o adolescentes se niegan a hacer las tareas escolares de nada sirve el castigo. Hay que analizar, siempre en compañía de los maestros, cual es la razón de la negativa y, de común acuerdo, buscar la solución. En resumen, los padres y maestros tienen el gran reto de mostrar a los niños, niñas y adolescentes que estudiar y leer es tan bueno como jugar o estar con sus amigos.
- Es importante que los padres establezcan un horario único acordado con sus hijos para realizar las tareas, así se crea un hábito de estudio, es recomendable que el horario sea en un período de la tarde noche, donde el niño despejado y en condiciones favorables le permita tener la mente en blanco y en armonía.
- No se recomienda realizar la tarea después de haber comido, ni después de salir de las escuelas, esto se debe a que el niño no debe sentir agobios o prisas.

Cantidad o calidad en las tareas para casa

Una cuestión que se presenta a menudo tiene que ver con la cantidad de tarea que los docentes deben prescribir a los alumnos de primaria. Muchas veces se considera la cantidad como un sinónimo de calidad. En el caso de los niños, es muy difícil que comprendan ambos aspectos, puesto que sea poca o mucha, relacionan la tarea como algo negativo.

La cantidad de tareas no determina la calidad con las que estas se realizarán, tampoco si los resultados obtenidos de ellas serán los que el docente espera que sus alumnos alcancen. Esta debe ser medida por la cantidad de objetivos que el docente desea alcanzar, la calidad es marcada por un aspecto personal en cada uno de los alumnos.

El esfuerzo y la importancia que un alumno empuñe en cada una de sus tareas medirá la calidad que resultará de ello, el esfuerzo invertido en los deberes ha demostrado tener un impacto más positivo en el rendimiento académico que el tiempo en sí mismo dedicado a los deberes. (Bailén y Polo, 2016)

El hecho de que las tareas para casa no se hagan con el esfuerzo esperado tiene que ver con el concepto que tiene los alumnos sobre ellas. Estas actividades no son vistas como benéficas para ellos puesto que, los alumnos participan en los deberes escolares no por el interés o entusiasmo que les producen, sino más bien por el sentido del deber, el deseo de agradar o incluso, para evitar castigos.

No se encontró mucha información que hiciera referencia a la cantidad de tareas adecuada para los alumnos de primaria, pero teniendo en cuenta los anteriores, se considera que es importante conocer el grado de complejidad que los alumnos pueden alcanzar en cada grado escolar, y así adecuar las

tareas para que sean realizadas con un mayor esfuerzo y logren la calidad que se necesita para cumplir con los objetivos previstos por los docentes.

Según muchos educadores e investigadores nacionales y foráneos, entre el 1º y el 3º grado la mayoría de los niños no debe dedicar a la tarea más de 20 a 30 minutos por día durante la semana para que la misma le sea de máximo provecho. Para la mayoría de los alumnos que cursa del 4º al 6º grado, se recomienda de 45 minutos a 1 hora por día.

Para ciertos estudiantes puede ser conveniente que la carga de tarea sea diferente (mayor peso) de la que aquí se recomienda. Instruir a la familia para que consulten con el maestro si le parece demasiada o muy poca la tarea que se le asigna a su hijo.

Seis claves de una buena tarea

1. Que tengan un propósito de aprendizaje claro y que los estudiantes conozcan ese propósito.
2. Que se dé un equilibrio entre el tiempo que se espera que los estudiantes le dediquen a la tarea y el propósito de ésta.
3. Que impulsen una apropiación del aprendizaje.
4. Que promuevan una actitud positiva: además de incentivar aprendizajes, que favorezcan la autoconfianza.
5. Que sean atractivas o interesantes para estimular la motivación por aprender.
6. No olvidar que sean actividades que propicien que los estudiantes busquen, indaguen, anoten, consulten, discutan, opinen, piensen, reflexionen, lleguen a conclusiones, para que logren un aprendizaje desarrollador y educativo.

Conclusiones

Las tareas para casa resultan ser actividades que el ser humano realiza no solo en el ámbito escolar, puesto que con ellas logra que los conocimientos tengan un significado en su vida diaria. Para la práctica docente, son una estrategia que permite medir el desempeño y la adquisición de los aprendizajes vistos en clase y saber si el alumno podrá desarrollarlos en otras actividades no necesariamente académicas. Se enfatiza en la congruencia que debe existir en el contexto escolar y el familiar. Para un niño de primaria dicha relación debe de ser estrecha, de tal manera que no sienta que está haciendo cosas de un lugar que no corresponden ni tienen que ver con su vida personal. Padres de familia y docentes deben de trabajar en equipo para que los alumnos comprendan que la lectura, escritura, operaciones y demás actividades académicas, forma un papel importante en el

desarrollo de las competencias que necesita para un desenvolvimiento adecuado en la sociedad. Probablemente la imagen que todo alumno tiene acerca de las tareas para casa, siga siendo un tanto negativa por más generaciones, como hasta hoy en día. Pero si docentes y padres de familia trabajan para implementarlas de forma adecuada, su objetivo principal, el de complementar y reforzar los contenidos académicos, se podrá llevar a cabo con un mayor esfuerzo impuesto por los alumnos, obteniendo resultados de mayor calidad, que la tarea deje siempre huellas y no cicatrices,

Referencias bibliográficas

- Altarejos, F., Martínez, M., Buzarais, M.^a R. y Bernal, A. (2004). *Familia, valores y educación*. En: p.a. santos rego y p.m. Touriño López. (Eds.). *Familia, educación y sociedad civil*. Universidad de Santiago de Compostela. (pp. 89-136).
- Bailén, E., y Polo, I. (2016). Deberes escolares: el reflejo de un sistema educativo. *Avances en Supervisión Educativa*, 25, 1-36. doi: <https://doi.org/10.23824/ase.v0i25.543>.
- Bernaza, R. del Valle, G. y otros (2000). Orientar para un aprendizaje significativo. *Revista Avanzada*, Universidad de Medellín. ISSN0123-305X
- Domínguez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*, 8, 1-15.
- Fontana, M. Gil, F. y Reyero, D. (2013). La perspectiva pedagógica de la vida familiar. Un enfoque normativo. *Estudios Sobre Educación*, 25, 115-132.
- Fúnez, D. (2014). *Gestión escolar y la participación de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos*. Universidad Pedagógica Nacional de Argentina.
- González-Pienda, J. A. y Núñez, J. C. (2005). La implicación de los padres y su incidencia en el rendimiento de los hijos. *Revista de Psicología y Educación*, 1(1), 115-134. doi: 10.15366/reice2016.14.3.007.
- Gubbins, V. y Berger, C. (2002) Hacia una alianza efectiva entre familias y escuelas. *Revista Persona y Sociedad*. Universidad Alberto Hurtado. ILADES, vol. XVI (3), 71-86.
- Rodríguez, Z (2016). *La tarea escolar: práctica educativa que construye interactividad e influencia educativa en la familia en situación de transnacionalidad. Un reto para la escuela*. <https://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/983/983.pdf>.